



Consejo de Seguridad

Distr. general
12 de diciembre de 2008
Español
Original: inglés

Informe de la misión del Consejo de Seguridad al Afganistán, 21 a 28 de noviembre de 2008

I. Resumen

1. Por carta de fecha 21 de julio de 2008, el Presidente del Consejo de Seguridad informó al Secretario General de la intención del Consejo de enviar una misión al Afganistán en noviembre de 2008. El mandato fue posteriormente aprobado el 31 de octubre de 2008 y distribuido a los miembros del Consejo de Seguridad (véase el anexo I del presente informe). La misión fue presidida por Giulio Terzi di Sant'Agata (Italia). Los otros miembros de la misión fueron: Olivier Belle (Bélgica), Paul Robert Tiendrébéogo (Burkina Faso), Liu Zhenmin (China), Saúl Weisleder (Costa Rica), Toma Galli (Croacia), Zalmay Khalilzad (Estados Unidos de América), Konstantin Dolgov (Federación de Rusia), Jean-Pierre Lacroix (Francia), R. M. Marty M. Natalegawa (Indonesia), Ahmed Gebreel (Jamahiriya Árabe Libia), Alfredo Suescum (Panamá), John Sawers (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte), Dumisani Kumalo (Sudáfrica) y Bui The Giang (Viet Nam).

2. La misión partió de Nueva York en dos grupos el 21 y 22 de noviembre y regresó el 28 de noviembre. La misión se reunió con el Presidente del Afganistán, Hâmid Karzai, y con varios de sus ministros; los presidentes de las cámaras alta y baja del parlamento, Sibghatullah Mojadeddi y Younus Qanooni, respectivamente; los presidentes de las comisiones parlamentarias y otros miembros del parlamento; la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán y la Comisión Electoral Independiente; el Secretario General de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y su Representante civil superior en Kabul y representantes de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS); miembros de la comunidad diplomática, incluida la troika de la Unión Europea y el jefe de la misión de policía de la Unión Europea; organizaciones de la sociedad civil; organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales y funcionarios de categoría superior de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y el equipo de las Naciones Unidas en el país. La misión también visitó Herat, donde se reunió con funcionarios de la oficina regional de la UNAMA, el Gobernador provincial y otros funcionarios afganos, y con el equipo de reconstrucción provincial (véase el calendario de reuniones en el anexo II). Esta fue la tercera visita del Consejo de Seguridad al Afganistán desde 2002; las dos primeras misiones tuvieron lugar en noviembre de 2003 y noviembre de 2006.



3. La misión agradeció la franqueza puesta de manifiesto por todos sus interlocutores. Agradeció también la estrecha coordinación entre la Secretaría y la UNAMA durante la preparación de la visita, la organización impecable de la UNAMA, así como el apoyo logístico y de seguridad sumamente profesional proporcionado por la FIAS. La misión expresa también su agradecimiento al Departamento de Seguridad de las Naciones Unidas, así como al Gobierno del Afganistán por las medidas eficaces adoptadas para proteger a la misión durante su estancia en el Afganistán.

II. Cuestiones clave

Situación general de la seguridad

4. El Consejo de Seguridad ha expresado, en repetidas ocasiones, su gran preocupación por la situación de la seguridad en el Afganistán, en particular por las crecientes actividades violentas y terroristas de los talibanes, Al-Qaida y otros grupos extremistas. La misión observó tres características salientes de la situación de la seguridad descrita por el Departamento de Seguridad de las Naciones Unidas. La primera es la persistente diferencia entre Afganistán septentrional y Afganistán meridional en cuanto a volatilidad y riesgo. El Departamento consideró que las regiones occidental, septentrional y nororiental y las planicies centrales se mantenían calmas (la región occidental mostraba algunos signos de deterioro), que la situación en las regiones meridional, sudoriental y oriental era volátil. La región central, donde está ubicada Kabul, se consideró inestable. Tanto el Departamento de seguridad como la FIAS dijeron que la situación era de creciente inestabilidad en algunos sectores de la parte septentrional del país, donde predominan los pashtunes, y que se estaba deteriorando en las provincias de Logar y Wardak, adyacentes a Kabul.

5. La segunda característica fue un notable aumento año tras año del número de incidentes de seguridad desde 2003. El Departamento de Seguridad cuenta como incidentes las confrontaciones armadas, los secuestros, la colocación de dispositivos explosivos improvisados y los ataques suicidas. En 2003 registró 508 incidentes, en comparación con 6.792 en 2008 hasta finales de octubre. Las cifras mensuales de incidentes de seguridad desde 2005, año que el Departamento considera como el comienzo de la insurgencia, fueron de 428 en 2006, 573 en 2007 y 740 en los primeros 10 meses de 2008. El Departamento estima que, a diferencia de años anteriores, cuando se había observado una disminución del número de incidentes por mes en el cuarto trimestre como resultado de las condiciones climáticas, este año el ritmo de aumento no disminuirá de manera notable durante el invierno debido a la entrada de combatientes extranjeros, al proceso de registro de votantes en marcha que ofrece un blanco de oportunidad vulnerable y atractivo para los elementos que se oponen al Gobierno, y al hecho de que todas las partes se proponen mantener sus actividades durante el invierno.

6. La tercera característica de interés es el aumento del número de incidentes dirigidos contra la gran comunidad humanitaria y de desarrollo. Estos tienen lugar en forma de ataques a convoyes e instalaciones de asistencia, así como mediante intimidación, secuestro y asesinato de trabajadores de asistencia. El Departamento de Seguridad considera que, cada vez más, las Naciones Unidas constituyen un blanco.

7. Para ayudar a comprender las causas del aumento de la violencia durante los últimos años, diversos interlocutores identificaron repetidas veces cuatro factores

principales: a) la llegada de militantes reclutados fuera del Afganistán; la UNAMA estima que el 20% de los insurgentes provienen de fuera del Afganistán, y el Ministro de Relaciones Exteriores, Dádfar Spanta, estimó que el porcentaje real era más alto; b) una integración y coordinación insuficiente, aunque mejorando, de las actividades militares, políticas, de gobernanza y de desarrollo que son necesarias para alcanzar la estabilidad; c) la falta de oportunidades de empleo y reconstrucción en todo el país, a lo que se suma un gran número de jóvenes desempleados; y d) la frustración con las tácticas de las fuerzas internacionales, incluidas las bajas civiles causadas por las operaciones de combate de estas fuerzas. El Ministro de Relaciones Exteriores dijo a la misión que era importante comprender que los insurgentes no constituían un movimiento homogéneo. Por cierto, había ciertas motivaciones políticas arraigadas en las actitudes fundamentalistas de los talibanes, pero a éstos se había sumado un conglomerado de grupos tribales insatisfechos, así como bandas criminales y de traficantes de drogas.

8. Representantes de la FIAS se manifestaron de acuerdo con el análisis de las Naciones Unidas sobre el empeoramiento de las tendencias en cuanto al número de incidentes, la complejidad de las tácticas de los insurgentes y el mayor número de bajas civiles. Por otro lado, la FIAS dijo que, a pesar de la percepción de la población, la seguridad en Kabul estaba en realidad mejorando y que el problema principal era la delincuencia, más que la insurgencia. Otro aspecto positivo era la mayor capacidad del Ejército Nacional Afgano, como lo mostraba el hecho de que en la actualidad las operaciones llevadas a cabo exclusivamente por la FIAS eran una excepción.

9. El Gobierno del Afganistán (en particular el Presidente y el Ministro de Relaciones Exteriores), la UNAMA y la FIAS destacaron la gran importancia de las relaciones entre el Afganistán y el Pakistán tras la elección del Presidente del Pakistán, Asif Ali Zardari a principios de 2008. Esta mejor relación estaba basada en la comprensión de que los dos Gobiernos hacían frente a una amenaza común.

La Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, el Ejército Nacional Afgano y la coordinación civil-militar

10. El Secretario General de la OTAN recordó que la FIAS funciona con arreglo a un mandato del Consejo de Seguridad. Destacó la función central que corresponde a las Naciones Unidas en la aplicación práctica de un enfoque amplio a la estabilización. El Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Kai Eide, y los representantes de la OTAN plantearon la necesidad de mejorar la coordinación entre las operaciones civiles y militares en el Afganistán. El Representante Especial insistió en que, en vista de la falta de capacidad tanto de la comunidad internacional como de las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas para “mantener” las zonas que han sido “despejadas”, no cabe esperar que las organizaciones no gubernamentales o las Naciones Unidas presten asistencia después de terminada una operación contra los insurgentes. La información proporcionada por la FIAS apoya este análisis, al observar que, por primera vez, su Operación Tolo en marcha, dirigida a 16 distritos, estaba diseñada para mantener zonas después que hubieran sido despejadas. El éxito dependería del despliegue de más fuerzas internacionales. La FIAS dijo que tenía plenamente presente su mandato de apoyar a la UNAMA y celebrar consultas a fondo con ella. Otra esfera en que se habían logrado progresos, mencionada tanto por el Representante Especial como por la OTAN, era la aprobación de directrices civiles-militares para el suministro de asistencia humanitaria por parte de la FIAS.

11. El Representante Especial del Secretario General estuvo de acuerdo en que la coordinación civil-militar había mejorado, pero observó que los militares con frecuencia subestimaban la comprensión a fondo de la sociedad afgana que tenía la UNAMA, que en gran parte era el resultado de la presencia de personal afgano en la misión. Esa comprensión de la situación se veía socavada, sin embargo, por la frecuente rotación de los efectivos y el personal de la FIAS. La inteligencia obtenida por las fuerzas militares internacionales debía ser complementada con un conocimiento de la sociedad afgana, que era particularmente importante para comprender las frustraciones de los afganos como resultado de las tácticas militares de las fuerzas internacionales, exacerbada por la falta de acceso a las fuerzas militares internacionales para exponer sus preocupaciones.

12. Las bajas civiles causadas por las actividades de las fuerzas militares internacionales son ahora una importante cuestión política en el Afganistán. El Presidente Karzai destacó que el problema no se refería solamente a las bajas civiles, sino a un conjunto de tácticas agravantes, como los registros domiciliarios y las detenciones de afganos. Reiteró su apreciación general de la función que cumplen las fuerzas internacionales en la lucha contra el terrorismo y la insurgencia. Al mismo tiempo, advirtió que, “si bien el pueblo afgano consideraba sumamente legítima la presencia de la comunidad internacional en el Afganistán”, era posible que esto no durara para siempre. Entre los cambios necesarios figuraban el mejoramiento del ejército y la policía, y la cesación de los bombardeos aéreos y la entrada forzada en los hogares afganos.

13. La FIAS centraba su atención claramente en la cuestión de las bajas civiles y había emitido dos nuevas directivas tácticas para reducir la probabilidad de que se produjeran bajas civiles. Destacó, sin embargo, que la insurgencia era responsable de la gran mayoría de las bajas civiles en el Afganistán, en particular cuando empleaba ataques suicidas con bombas y dispositivos explosivos improvisados (la insurgencia había colocado casi 3.000 de esos dispositivos, y la FIAS había descubierto y desmantelado la mitad de ellos). Los ataques terroristas con dispositivos explosivos improvisados y de otros tipos de los insurgentes habían causado la muerte a 925 civiles en lo que iba de 2008, en comparación con 87 causados por operaciones de combate entre la FIAS y elementos contrarios al Gobierno, y 131 causados por operaciones de combate entre la Operación Libertad Duradera y las Fuerzas Terroristas. La FIAS expresó frustración por el hecho de que hubiera escasos informes sobre estos hechos en la prensa internacional y porque el Gobierno del Afganistán con frecuencia condenaba las bajas civiles causadas accidentalmente durante operaciones contra el terrorismo pero ignoraba la gran mayoría causada deliberadamente por los insurgentes que, como parte de su estrategia, estaban sistemáticamente dirigidas contra civiles.

14. Un aspecto positivo fue la mayor capacidad del Ejército Nacional Afgano. Representantes de la FIAS informaron de que las operaciones en que solamente participaba la FIAS eran ahora una excepción; la gran mayoría de las operaciones eran conjuntas y muchas de ellas estaban dirigidas por afganos. Otros interlocutores informaron a la misión que hasta el 60% de las operaciones estaban dirigidas por afganos. Uno de los aspectos positivos del ejército era la gran capacidad de sus soldados; su debilidad estaba en su capacidad institucional, esfera en que la FIAS creía que podría aportar una contribución mayor. El Ejército tiene actualmente unos 80.000 efectivos. En octubre de 2008, la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión aprobó un aumento de la fuerza a 134.000 efectivos, que debía lograrse a más tardar en 2012. El Presidente Karzai exhortó a que el plazo para la expansión se adelantara a 2010.

15. Los equipos de reconstrucción provincial eran un instrumento clave para la coordinación civil-militar. Durante su visita a Herat, la misión observó que las actividades de estos equipos habían sido bien recibidas por los líderes provinciales. El Gobernador y los miembros del Consejo Provincial destacaron la importancia de los proyectos de asistencia de efectos rápidos ejecutados por el equipo de reconstrucción provincial en Herat. Al mismo tiempo, expresaron su preocupación respecto de la cantidad general de la asistencia internacional. La misión no pudo obtener una visión general de los equipos de reconstrucción provincial debido a que cada equipo es diferente, según quien sea el patrocinador nacional y según su ubicación dentro del Afganistán. No obstante, la sociedad civil afgana y las ONG internacionales expresaron en general preocupación por el hecho de que estos equipos no contribuían a “asegurar el desarrollo”.

Gobernanza

16. Si bien, según se informó a la misión, el objetivo superior de la insurgencia es socavar la capacidad y legitimidad del Gobierno, es también evidente que una mejor gobernanza es indispensable para lograr la estabilidad en el Afganistán.

17. La misión determinó varios factores que impiden la buena gobernanza. El Presidente Karzai destacó la falta de capacidad administrativa, que es el resultado de décadas de guerras, así como la falta de una tradición de autoridad gubernamental.

18. Para la misión, es evidente que el impedimento más importante a la buena gobernanza, planteado también por los interlocutores tanto gubernamentales como no gubernamentales, era la corrupción gubernamental en los planos nacional y subnacional. El Gobernador de Herat informó a la misión de que había puesto en práctica un sistema basado en el mérito para seleccionar a los funcionarios gubernamentales. No obstante, los agentes de la sociedad civil en ese lugar se quejaron de que el patronazgo seguía influenciando la mayoría de los nombramientos.

19. Yasin Osmani, Director de la Oficina Superior de Supervisión, establecida hacía tres meses con el mandato de abordar la cuestión de la corrupción, informó a la misión acerca de las actividades de su Oficina. Afirmó que las investigaciones judiciales estaban a cargo de la Oficina del Fiscal General y que la Oficina Superior no crearía confusión constitucional a ese respecto. Ahora bien, la Oficina vigilaría la aplicación de los planes contra la corrupción en cada ministerio, recibiría denuncias de corrupción de la población en general y dirigiría la tramitación de esas denuncias. El Presidente Karzai confirmó a la misión su determinación de combatir la corrupción, y a ese respecto señaló la reciente purga de ministros del gabinete por corrupción, así como el enjuiciamiento de funcionarios públicos.

20. Un segundo problema importante era la falta de una gobernanza eficaz en el plano local. Se informó a la misión de que había diferencias importantes entre el Gobierno central y los gobernadores provinciales, sobre todo respecto de la transferencia de fondos. Las estructuras administrativas subnacionales carecían de recursos suficientes y de la capacidad para administrar la justicia, proporcionar seguridad y prestar servicios de manera eficaz. Esta laguna en la gobernanza había creado un vacío que era cubierto por estructuras especiales, como los equipos de reconstrucción provincial, para poder prestar los servicios. El Presidente Karzai subrayó los peligros a largo plazo que planteaban esas “estructuras paralelas”.

21. La respuesta del Gobierno a estas debilidades de la administración local había estado a cargo de la Dirección Independiente de Gobernanza Local, creada en agosto de 2007. El jefe de la Dirección, Jilani Popal, informó a la misión acerca de dos iniciativas para resolver esta cuestión fundamental. La primera era la reforma del proceso de elaboración de políticas, que asignará mucha más responsabilidad a las dependencias de los gobiernos a nivel subnacional en cuanto a la elaboración de políticas y la aplicación de programas. La segunda, y algo más inmediata, era el Programa Afgano de Promoción Social, el cual, mediante la creación de shuras de distrito, potenciará a las comunidades locales a fin de que puedan abordar cuestiones relacionadas con el desarrollo, crear capital social, canalizar las reivindicaciones de la población y asumir una mayor responsabilidad por la seguridad a nivel local, de lo cual era una muestra el programa centrado en el desarrollo de distritos (véase párr. 24 *infra*). Destacó que esto no significaba armar a milicias locales para proporcionar seguridad a nivel comunitario. El lanzamiento del programa en cuatro o cinco provincias de la parte meridional del país era inminente.

Policía Nacional Afgana

22. Según la mayoría de los interlocutores de la misión, la Policía Nacional Afgana es considerada como uno de los principales elementos que hay que reformar dentro de la estructura general de la seguridad y el estado de derecho. Varios de ellos dijeron que la fuerza policial seguía afectada por la corrupción, una capacitación deficiente y la falta de equipo, aunque recientemente la comunidad internacional había prestado mucha más atención a la capacitación y el equipamiento de la policía, así como a mejorar la gestión de la nómina de pagos. La policía había pagado un alto precio por su debilidad percibida, ya que había sido un blanco frecuente de los insurgentes. Según el Ministro del Interior, 920 efectivos de la Policía Nacional Afgana habían resultado muertos en 2008.

23. El Presidente Karzai informó a la misión de que había nombrado a un nuevo Ministro del Interior para que llevara a cabo la reforma de la Policía Nacional Afgana. Según el nuevo Ministro, Hanif Atmar, una policía basada en el liderazgo comunitario y en la información de inteligencia era un aspecto central del programa de reforma. El Ministro determinó cuatro esferas específicas en la que la comunidad internacional podía ayudar en la reforma de la policía: a) aumento del número de mentores y capacitadores; b) suministro de protección de la fuerza, por conducto de los equipos de reconstrucción provinciales, para los capacitadores internacionales desplegados fuera de Kabul; c) financiación de la policía con cargo al Fondo Fiduciario para el orden público del Afganistán; y d) una mayor rapidez respecto de esas cuestiones. El Sr. Atmar dijo que el Gobierno entendía plenamente la necesidad de modificar la percepción que tenía la población de la fuerza de policía y de mejorar la rendición de cuentas por parte de esta última. Destacó, en particular, su esperanza de obtener una mayor contribución de la misión de policía de la Unión Europea.

24. La misión se reunió también con el jefe de la misión de policía de la Unión Europea, y con otros representantes clave de la Unión Europea. Confirmó que el Gobierno estaba muy decidido a reformar la policía y tenía conciencia de la necesidad de generar cambios visibles. La misión de policía se había comprometido a cubrir su plantilla completa de 269 capacitadores de policía y 121 expertos civiles (actualmente hay desplegados 121 capacitadores y 56 civiles). Mientras tanto, trabajaba con el Ministro del Interior para establecer una fuerza de capacitación afgana. Este proyecto estaba coordinado con el programa centrado en el desarrollo de distritos, ejecutado por

el Mando Conjunto de Seguridad de Transición del Afganistán que efectuaba la reforma sacando a las dependencias de policía de sus distritos, capacitándolas fuera de sus distritos y proporcionándole mentores a su regreso.

Reconciliación nacional

25. La incapacidad percibida de las fuerzas afganas e internacionales para derrotar a la insurgencia había hecho que se hicieran llamamientos para celebrar conversaciones con los grupos insurgentes. El Presidente Karzai esbozó su visión de un proceso de reconciliación nacional, observando al mismo tiempo que comprendía alguna de las preocupaciones expresadas por los asociados internacionales. Dada la incapacidad de derrotar decisivamente a la insurgencia durante los últimos 7 años, el Presidente sugirió que la comunidad internacional estableciera un calendario provisional para lograr finalmente la estabilidad y poner fin a la violencia en el Afganistán. Si ese objetivo fuera inalcanzable, la población se vería alentada a buscar la estabilización mediante más actividades de reconciliación. Reiteró su disposición a mantener conversaciones con aquéllos que estuvieran dispuestos a renunciar a la violencia y aceptar la Constitución afgana. El Representante Especial del Secretario General reiteró su opinión de que el proceso de reconciliación debía ser dirigido por afganos, estar basado en la Constitución, y encararse desde una posición de fuerza. La FIAS estuvo de acuerdo con el Representante Especial en que era importante dirigir las actividades de reconciliación desde una posición de fuerza.

26. Algunos miembros de la comunidad de derechos humanos afgana estuvieron de acuerdo en que la reconciliación a nivel popular era importante, pero advirtieron que muchos afganos temían que las actividades de reconciliación política fueran solo una “máscara” que ocultaba una alianza entre el Gobierno y las fuerzas más fundamentalistas del Afganistán. Temían que esa alianza socavara los adelantos en materia de derechos humanos logrados desde 2002.

Elecciones

27. Las próximas elecciones, previstas para 2009, estaban absorbiendo una importante energía política en el Afganistán; su fecha exacta era una cuestión contenciosa. En abril de 2008, la Comisión electoral independiente había anunciado la decisión de consenso, a la que se había llegado tras consultas con el Presidente, los Presidentes de las cámaras alta y baja del parlamento y otros interesados directos afganos, de celebrar elecciones presidenciales y de consejos provinciales en el otoño de 2009 y elecciones para la Asamblea Nacional y los consejos de distrito al final del verano o principios del otoño de 2010. El Presidente de la Wolesi Jirga (cámara baja), Younus Qanooni, opinó que la Constitución especificaba que las elecciones tenían que celebrarse dentro de los dos meses anteriores a la expiración constitucional del mandato del Presidente, el 21 de mayo. Otros señalaron ambigüedades en la Constitución. El Presidente Karzai dijo a la misión que siempre se había manifestado en contra de la prórroga de su mandato más allá del límite legal, pero señaló que su mandato, especificado en la Constitución como de cinco años, había comenzado en noviembre y no en mayo de 2004, debido a demoras en la celebración de las primeras elecciones después del conflicto. Dijo que aceptaría cualquier fecha especificada por la Comisión, que era el único órgano legal competente para adoptar esa decisión.

28. La misión tomó conocimiento de preocupaciones más prácticas sobre la dificultad de celebrar elecciones en la primavera. El Representante Especial del Secretario General, por ejemplo, dijo que el proceso de registro en marcha, si bien avanzaba adecuadamente, no tendría lugar en las zonas más inseguras hasta principios de 2009. Por lo tanto, no había certeza de que el registro de votantes revisado estuviera terminado a tiempo para celebrar elecciones en la primavera. Había otros dos factores que dificultaban la celebración de elecciones tempranas: la necesidad de mejorar la seguridad en la parte meridional del país, que en parte dependía del despliegue de más fuerzas internacionales, y la necesidad de asegurar la financiación de las elecciones por parte de donantes internacionales.

29. Azizullah Lodin, Presidente de la Comisión Electoral Independiente, y algunos miembros de su personal, incluido Daoud Najafi, Oficial Electoral Jefe y jefe de la secretaría de la Comisión, informaron a la misión de que si las elecciones se celebraban en mayo, se perjudicaría a los votantes de zonas inaccesibles debido a las condiciones climáticas. La Comisión citó también el artículo 55 de la Ley electoral, que autoriza a la Comisión a demorar o aplazar las elecciones si hubiera factores que pusieran en tela de juicio su legitimidad. Dijo que estaba celebrando consultas constantes con el Presidente, la Asamblea Nacional y otros líderes políticos a fin de encontrar una solución. Dijo que en la semana siguiente, más o menos, la Comisión tomaría una decisión, que tendría en cuenta las disposiciones de la Constitución afgana y la necesidad de asegurar elecciones libres y justas en todo el país.

Cooperación nacional

30. Las mejoras de las relaciones del Afganistán con sus vecinos, especialmente con el Pakistán, como ya se ha señalado, fueron una de las novedades positivas observadas durante la misión. El Presidente Karzai subrayó que había costado mucho asegurar que los vecinos del Afganistán no consideraran que la presencia de tropas internacionales en el Afganistán constituía una amenaza para ellos. Destacó, como lo hizo también el Ministro de Relaciones Exteriores, la relación constructiva con la República Islámica del Irán, así como con la India y el Pakistán. Subrayó que esas relaciones eran parte de un enfoque regional, y que estaban centradas en el Afganistán como un puente económico y no como un rival político de cualquier país de la región. Se informó a la misión de iniciativas que fomentaban la cooperación regional, como la Conferencia Internacional sobre la Repatriación y la Reintegración, celebrada en Kabul el 19 de noviembre, que estuvo presidida conjuntamente por el Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

Coordinación de la asistencia, eficacia y desarrollo económico

31. Se informó a la misión de que las deficiencias percibidas en la prestación de asistencia internacional habían socavado la confianza de la población afgana en su Gobierno y en la comunidad internacional. La Declaración de la Conferencia de París de 12 de junio de 2008 incluía diversas disposiciones para reducir esas deficiencias.

32. El Representante Especial del Secretario General informó a la misión de los esfuerzos que había realizado para aumentar la capacidad de coordinación de la UNAMA, incluido el nombramiento de un Asesor Especial sobre la eficacia de la ayuda. Esas actividades seguían siendo limitadas por la falta de un panorama general de la asistencia que se presta al Afganistán, así como la continua falta de

voluntad de los donantes de apoyar plenamente los mecanismos de coordinación existentes, especialmente la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión. El Gobierno del Afganistán había tomado varias medidas para mejorar su participación en la Junta Mixta, pero los miembros de la Junta no siempre habían hecho lo mismo. Preocupaba también al Representante Especial la concentración de la ayuda en las zonas de conflicto. Esto se hacía en detrimento de las regiones más estables, donde el rendimiento de la ayuda podía ser mucho mayor. El Presidente Karzai apoyó enérgicamente el mandato de coordinación del Representante Especial y prometió que su Gobierno le proporcionaría todo lo que solicitase.

33. El Representante Especial del Secretario General dijo que los progresos en la aplicación de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán se estaban acelerando, pero que la determinación del costo de los proyectos ejecutados en virtud de la Estrategia Nacional tomaba tiempo, sobre todo en razón de la debilidad de la burocracia del Gobierno afgano. El Ministro de Finanzas, Anwar Ul-Haq Ahady, observó que los donantes seguían siendo reacios a trabajar por conducto de las instituciones afganas, lo que era esencial para que la Estrategia Nacional fuera efectiva.

34. El equipo de las Naciones Unidas en el país subrayó sus esfuerzos para atender a los desafíos de desarrollo a la luz de las prioridades determinadas en París. Una de esas prioridades era la agricultura. Según el representante de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Afganistán tiene la tierra, el suelo y los recursos hídricos para mejorar enormemente su producción agrícola. El restablecimiento y la expansión de la red de riego y un mayor suministro de semillas mejoradas, permitiría aumentar el rendimiento alimenticio en el Afganistán hasta en un tercio, y alcanzar las 3,5 toneladas por hectárea muy rápidamente, y posiblemente llegar hasta las 8 toneladas.

35. El Ministro de Finanzas hizo referencia a la responsabilidad del Afganistán por su propio desarrollo, y dijo que los ingresos del Gobierno habían aumentado de un 3,2% del PIB unos pocos años atrás al 7% actualmente, y que el objetivo era llegar al 10% en los próximos años, porcentaje que representaba unos 900 millones de dólares de los Estados Unidos. En 2002, los ingresos totales del Gobierno habían sido de 113 millones de dólares. Los aranceles representaban el 42% de todos los ingresos, pero se esperaba que varias reformas fiscales redujeran la dependencia del Gobierno de los derechos de aduanas. El sector de la exportación era todavía relativamente pequeño y representaba de 500 a 600 millones de dólares, principalmente en alfombras y frutas. Un problema importante era que el país carecía de la capacidad para añadir valor a sus exportaciones; por ejemplo, no tenía maquinaria industrial para secar frutas para la exportación, lo que permitiría hacer envíos a mercados más distantes donde se podían obtener precios más altos. Las reservas de divisas ascendían a aproximadamente 3.400 millones de dólares, en comparación con 180 millones de dólares en 2002.

La situación humanitaria

36. La UNAMA describió el deterioro de la situación humanitaria en el Afganistán, que era el resultado de una combinación de desastres naturales, falta de capacidad del Gobierno para prepararse y responder a esos desastres, e inseguridad. Casi el 40% del territorio del Afganistán es permanente o temporalmente inaccesible a la asistencia gubernamental y no gubernamental. La Oficina de Coordinación de

Asuntos Humanitarios (OCAH) asumirá en 2009 la responsabilidad de la coordinación humanitaria; la Oficina está estableciendo oficinas en cinco lugares sobre el terreno, además de la oficina principal en Kabul.

37. En 2008, la situación humanitaria se agravó debido al déficit de la producción de alimentos. El porcentaje de la población que no logró satisfacer sus necesidades alimentarias mínimas aumentó en un 5% desde 2005, hasta llegar al 35%. Según informó el representante de la FAO, unos 40.000 afganos mueren cada año a causa del hambre y la pobreza, cifra que es 25 veces mayor a la del número de muertes causadas por la violencia. Desde septiembre de 2007, los precios del trigo han subido un 150%. Ese aumento, combinado con una caída del 20% al 30% de la producción agrícola debido a las sequías, ha hecho que el Programa Mundial de Alimentos (PMA) determinara que 8,8 millones de afganos son vulnerables a la escasez de alimentos. El PMA tiene previsto proporcionar 300.000 toneladas métricas de alimentos al Afganistán en 2009. El Presidente Karzai, el Representante Especial del Secretario General y representantes de la sociedad civil hicieron referencia a la importancia de obtener financiación para el reciente llamamiento de ayuda en alimentos hecho por el Afganistán, que en la actualidad sólo está cubierta en un 50%.

38. En una reunión de información del Órgano de Coordinación Institucional para el Socorro del Afganistán, se informó a la misión de las preocupaciones de las ONG en cuanto al acceso en materia de asistencia humanitaria, en particular dados los riesgos que enfrentan los trabajadores de esas organizaciones (en lo que iba de 2008, 30 trabajadores habían resultado muertos, de los cuales 25 eran afganos). El Órgano de Coordinación Institucional se felicita de la apertura de una oficina de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios en el Afganistán, pero señala que los recursos no estaban dirigidos a atender el llamamiento para una mayor coordinación de las Naciones Unidas. Las organizaciones no gubernamentales afganas indicaron que las organizaciones no gubernamentales internacionales debían prestar más atención al fomento de la capacidad de sus asociados locales.

Lucha contra los estupefacientes

39. Una de las tendencias positivas de que se informó a la misión era una reducción del 19% en la superficie cultivada con adormidera, una reducción del 6% en el rendimiento del opio, y el aumento a 18 del número de provincias sin adormidera. Al mismo tiempo, la continuación del cultivo y la producción de estupefacientes en Afganistán sigue siendo motivo de gran preocupación. El Ministro de Lucha contra los Estupefacientes, Khodaidad Khodaidad, dijo que los criterios para combatir los estupefacientes eran ahora más avanzados y esperaba que en 2009 la superficie cultivada se redujera entre un 20% y un 30%. Ya se habían realizado actividades para impedir la plantación de la adormidera, que habían tenido más éxito; había mejorado la cooperación con los vecinos tanto para realizar comprobaciones fronterizas como para compartir información de inteligencia. No obstante, era preciso realizar más actividades para atacar los centros de refinación y tráfico, así como el movimiento de precursores hacia el Afganistán proveniente del exterior. La misión mostró particular interés en conocer la función ampliada de la FIAS, que comprende la lucha contra los estupefacientes ilícitos, incluso las operaciones dirigidas contra los mercados de estupefacientes y los sitios de refinación. La FIAS informó a la misión de que, como seguimiento de la cumbre de Bucarest celebrada en 2008, los Ministros de Defensa de los países miembros de la OTAN habían decidido que los países que aportaban contingentes podían atacar, a

su discreción y previa solicitud de las autoridades afganas, las actividades relacionadas con estupefacientes ilícitos siempre que hubiera un vínculo claro entre esas actividades y la insurgencia.

Los derechos humanos y el estado de derecho

40. Se proporcionó a la misión un panorama mixto de la situación de los derechos humanos en el Afganistán, y se le informó de que varias mejoras logradas desde 2002 estaban amenazadas. Algunas organizaciones no gubernamentales indicaron que los políticos afganos recurrían a medidas que se consideraban populares pero que violaban los derechos humanos. En general, los miembros de la comunidad afgana de derechos humanos expresaron la opinión de que el espacio político era cada vez menor en el período previo a las elecciones y que los avances en cuanto a la libertad de expresión, en particular, estaban amenazados.

41. Las amenazas a la libertad de expresión eran motivo de particular preocupación en vista de las próximas elecciones. Según los defensores de los derechos humanos, las amenazas provenían no sólo del Gobierno, que estaba en condiciones de ejercer presión sobre los empleados de los medios de información estatales y de arrestar a periodistas, sino también del sector privado. Asimismo, se subrayó que las fuerzas militares internacionales no permitían a los periodistas viajar a las zonas de conflicto. El problema fundamental era que el Gobierno no respetaba sus propias leyes sobre los medios de difusión y que la comunidad internacional no demostraba suficiente interés en defender la libertad de expresión.

42. Otra esfera de preocupación era la de los derechos de la mujer. Por una parte, la Ley de registro de matrimonios, que había estado en vigor desde marzo de 2008, debía ayudar a prevenir los matrimonios forzados, los matrimonios múltiples y el uso del matrimonio como medio de resolver controversias entre comunidades. Por otro lado, las mujeres seguían siendo extremadamente vulnerables y se veían afectadas de manera desproporcionada por las crisis económicas y humanitarias. Si bien se habían producido algunas mejoras en cuanto a la salud materna, la expectativa de vida de las mujeres era de sólo 43 años. La función de la mujer en la vida política en realidad había empeorado desde 2004, cuando había por lo menos cuatro ministros de gabinete que eran mujeres. Las mujeres que aceptaron puestos públicos fueron objeto de intimidación y algunas fueron asesinadas. Se informó también a la misión de la necesidad de aumentar los esfuerzos para poner en práctica la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad relativa a la mujer, la paz y la seguridad.

43. Una importante cuestión de derechos humanos era la de la impunidad y la justicia de transición. En 2005, el Gobierno había aprobado un plan de acción para la justicia de transición. La aplicación de ese plan, sin embargo, se había visto perjudicada por el debate parlamentario sobre la ley de amnistía, cuya situación todavía no estaba clara.

44. Al mismo tiempo, el respeto de los derechos humanos dependía fundamentalmente de la eficacia de la judicatura y del marco jurídico. En el Afganistán, la judicatura no gozaba de confianza en gran parte porque era percibida como corrupta o ineficiente. Según la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán, las últimas encuestas parecían indicar que sólo el 25% de los afganos confiaba en su judicatura. En respuesta a este planteamiento, el Presidente Karzai observó que en el Afganistán nunca había habido una judicatura en la que se

confiara plenamente y que su establecimiento tomaría varias décadas. Mientras tanto, inevitablemente la población utilizaría mecanismos tradicionales que eran más rápidos y contaban con un mayor reconocimiento.

III. Observaciones

La situación general

45. La misión observó importantes elementos de progreso que permiten proyectar un sentido de cauteloso optimismo para el futuro. En primer lugar, la marcada mejoría de las relaciones con el Pakistán; segundo, los recientes nombramientos a puesto de gabinete que se espera confieran una mayor energía y eficiencia al Gobierno, por ejemplo en la lucha contra la corrupción; tercero, la importante reducción de la superficie cultivada con opio (19%) de conformidad con lo informado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito; cuarto, el compromiso de mejorar la gobernanza a nivel subnacional, incluso mediante el lanzamiento del Programa de Promoción Social del Afganistán, que tiene por objeto acercar a las autoridades gubernamentales y a las comunidades locales; quinto, el registro de casi 2 millones de afganos sin mayores problemas de seguridad en las primeras dos etapas del proyecto de registro de votantes. Estos avances deben ser aprovechados, especialmente durante el próximo año.

La situación de la seguridad

46. El Afganistán enfrenta una situación de seguridad cada vez más compleja, pero que todavía no ha llegado al punto de crisis. La misión consideró importante establecer una diferencia entre la insurgencia impulsada por motivos políticos y la delincuencia, que en parte es responsable de la inseguridad, observando que ambos problemas deben ser abordados y que no es fácil establecer una clara línea de separación entre estos dos elementos en el caso del Afganistán. La misión observó también que la insurgencia está supuestamente concentrada en regiones específicas y que no ofrece ningún modelo alternativo de gobierno aun cuando da la impresión de estar en todas partes. Al abordar estos problemas, es importante evitar toda idea de desilusión o frustración o, lo que es aún peor, recriminaciones mutuas entre el Afganistán y sus amigos. Los afganos y la comunidad internacional deben redoblar sus esfuerzos conjuntos en un espíritu de alianza. La potenciación de las fuerzas de seguridad afganas es esencial para poder asegurar progresos sostenibles, y la comunidad internacional está decidida a responder a las peticiones del Afganistán de acelerar los avances a este respecto. La coordinación civil-militar está mejorando gradualmente y debe ser mantenida.

La gobernanza y la lucha contra la corrupción

47. Muchos de los interlocutores afganos reconocieron que, claramente, era necesario lograr avances decisivos en la lucha contra la corrupción y mejorar la gobernanza a todos los niveles. Un componente esencial de este proceso es la mejora de la judicatura afgana. Hay también una gran expectativa en cuanto a una mayor transparencia y a una mejor coordinación de las actividades por parte de la comunidad internacional, de conformidad con la Declaración de París. Se subrayó que todas las partes en la Conferencia de París deben hacer todo lo posible por cumplir los compromisos asumidos lo más rápidamente posible. La misión observó

y reconoció el fuerte apoyo del Gobierno a la función de coordinación del Representante Especial del Secretario General, Kai Eide, así como la mayor capacidad de la UNAMA para llevar adelante este cometido.

Elecciones

48. La misión recibió una amplia variedad de opiniones sobre el debate constitucional relativo al momento en que se deben realizar las elecciones en 2009. Recibió también información sobre los importantes desafíos financieros, de seguridad y logísticos que también influyen en la decisión sobre el momento de celebrar las elecciones. El éxito general de las primeras dos etapas del registro de votantes es un signo positivo, pero habrá que supervisar de cerca el registro de votantes cuando éste llegue, en sus etapas finales, a las zonas más inseguras. La misión considera que la celebración de elecciones libres y justas es necesaria para renovar la legitimidad de las autoridades afganas y ganar una mayor confianza de la población. La Comisión Electoral Independiente parece estar plenamente decidida a lograr este objetivo. El Presidente Karzai destacó la importancia de que las elecciones se celebren en todas las partes del país.

Reconciliación nacional

49. La misión observó los llamamientos hechos por los líderes políticos y los representantes de la sociedad civil del Afganistán para la celebración de un diálogo con aquellos elementos de oposición al Gobierno que estén dispuestos a renunciar a la violencia y aceptar la Constitución del Afganistán. La misión recordó que el Consejo de Seguridad había promovido la aplicación de programas de reconciliación dirigidos por afganos en el marco de la Constitución y con pleno respeto de la aplicación de las medidas introducidas por el Consejo en su resolución 1267 (1999) y otras resoluciones pertinentes del Consejo. Varios interlocutores, entre ellos el Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, reafirmaron que cualquier diálogo con elementos contrarios al Gobierno debía estar a cargo de las autoridades afganas y realizarse desde una posición de fuerza, y que la renuncia a la violencia y el respeto de la Constitución afgana debían constituir las bases de cualquier negociación. Las negociaciones eran un complemento de la lucha contra el terrorismo, y no una alternativa, y en algún momento se solicitaría el respaldo de la comunidad internacional. El proceso debía llevar a la democratización. Si bien, como se señaló, muchos afganos pedían la celebración de conversaciones para poner fin a la violencia, ninguno de los interlocutores de la misión indicó que querían volver a un ejercicio del poder por los talibanes.

Bajas civiles

50. El Consejo de Seguridad ha expresado repetidas veces su preocupación por todas las bajas civiles en el Afganistán. Según los datos más recientes que la FIAS compartió con la misión, la gran mayoría de esas bajas eran causadas por los insurgentes, que como parte de su estrategia con frecuencia atacaban deliberadamente blancos civiles. Se informó a la misión de la mayor atención que prestaba la FIAS a evitar bajas civiles, de las medidas adoptadas recientemente para reducir las bajas y ofrecer compensación cuando se producían, y de las actividades para armonizar los datos estadísticos con los de las Naciones Unidas.

Cooperación nacional

51. La misión acogió con beneplácito la significativa mejora de las relaciones del Afganistán con sus vecinos. El Consejo de Seguridad siempre ha apoyado la aplicación de un enfoque regional para lograr la seguridad que también apoye el desarrollo económico regional. La misión acogió también con beneplácito la cooperación entre el Gobierno del Afganistán y sus vecinos en cuestiones específicas que promuevan un mejor control fronterizo, como la lucha contra los estupefacientes y la repatriación de refugiados. Los interlocutores afganos celebraron las iniciativas previstas para fomentar la cooperación regional, como las que están organizando Francia y la próxima Presidencia italiana del Grupo de los Ocho.

Seguridad alimentaria

52. Se informó a la misión de las medidas sin precedentes que se están adoptando para garantizar la seguridad alimentaria durante la temporada invernal. Se tomó nota de la preocupación por el hecho de que no se cuenta con la financiación necesaria para la asistencia alimentaria después del mes de marzo. La misión alienta a los donantes a que canalicen sus contribuciones por conducto del Gobierno del Afganistán o del PMA.

La sociedad civil y los derechos humanos

53. Las reuniones con representantes de la sociedad civil fueron sumamente beneficiosas para la misión. En futuras misiones se debe prever tiempo suficiente para esas reuniones. La misión recibió extensa información sobre los progresos generales logrados en materia de derechos humanos desde 2001, así como sobre la preocupación por la inversión de esas tendencias en algunas esferas, en particular la libertad de expresión, la intimidación de los defensores de derechos humanos y la impunidad. La misión alentó a las autoridades afganas a que redoblaran sus esfuerzos para defender los derechos humanos, en particular los de las mujeres y los niños, y para combatir la impunidad. Reiteró su pleno apoyo a las valerosas actividades de la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán e instó al Gobierno a que financiara plenamente el presupuesto de la Comisión.

Función de las Naciones Unidas

54. La misión acogió con beneplácito el firme apoyo de los interesados internacionales a la función de coordinación de la UNAMA. La misión también tomó nota del pleno apoyo de las autoridades afganas a esa función. El Presidente Karzai expresó su total satisfacción por la cooperación con el Representante Especial del Secretario General. La misión instó a los Estados Miembros de las Naciones Unidas a que proporcionaran a la UNAMA los recursos humanos y financieros necesarios para que pueda cumplir su mandato.

Anexo I

Mandato de la misión del Consejo de Seguridad al Afganistán

1. Reafirmar el apoyo constante del Consejo de Seguridad al Gobierno y al pueblo del Afganistán en la tarea de reconstruir su país, fortalecer los cimientos de una paz sostenible y una democracia constitucional y ocupar el lugar que legítimamente les corresponde en la comunidad de naciones;
2. Examinar los progresos del Gobierno del Afganistán, con la asistencia de la comunidad internacional y de conformidad con el Pacto para el Afganistán, al tratar de resolver los problemas interrelacionados en las esferas de la seguridad, la gobernanza, el estado de derecho y los derechos humanos, el desarrollo económico y social y la cuestión intersectorial de la lucha contra los estupefacientes;
3. Evaluar el estado de la aplicación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en particular las resoluciones 1806 (2008) y 1833 (2008), así como del cumplimiento de las promesas y los compromisos mutuos de los participantes en la Conferencia internacional en apoyo del Afganistán, celebrada en París el 12 de junio de 2008;
4. Subrayar, en ese contexto, la función central e imparcial que siguen desempeñando las Naciones Unidas en la promoción de la paz y la estabilidad en el Afganistán, a la cabeza de las iniciativas civiles de la comunidad internacional, y expresar un firme apoyo a las iniciativas en curso del Secretario General, su Representante Especial para el Afganistán y las mujeres y hombres de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA);
5. Examinar la aplicación de la función de coordinación ampliada de la UNAMA y el Representante Especial del Secretario General, de conformidad con la resolución 1806 (2008) del Consejo de Seguridad, teniendo en cuenta la necesidad de un enfoque integrado y el principio de afianzar el sentido de responsabilidad y el liderazgo del Afganistán;
6. Examinar las iniciativas de las autoridades del Afganistán, con la asistencia de la comunidad internacional, para afrontar la amenaza contra la seguridad y la estabilidad del país que plantean los talibanes, Al-Qaida, los grupos armados ilegales, los delincuentes y las personas implicadas en el comercio de estupefacientes y el desvío de los precursores químicos;
7. Examinar la situación humanitaria en el país, incluida la seguridad alimentaria, y las consecuencias en la seguridad y la estabilidad;
8. Evaluar la colaboración, la coordinación y el apoyo mutuo entre la UNAMA y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, con inclusión de las cuestiones humanitarias y de derechos humanos y el apoyo al proceso electoral, teniendo debidamente en cuenta las responsabilidades asignadas respectivas;
9. Reafirmar la importancia crucial del fomento de la cooperación regional como medio eficaz para promover la gobernanza, la seguridad y el desarrollo en el Afganistán.

Anexo II

Calendario de reuniones de la Misión del Consejo de Seguridad al Afganistán

Lunes 24 de noviembre

08.30	Llegada a Kabul desde Islamabad
14.00 a 14.30	Reunión de organización de la Misión
14.30 a 17.00	Reunión con el Representante Especial del Secretario General Kai Eide y reunión de información sobre la situación de la seguridad
17.30 a 18.30	Reunión con el Ministro de Relaciones Exteriores, Dâdfar Spanta
18.30 a 20.30	Cena ofrecida por el Ministro de Relaciones Exteriores

Martes 25 de noviembre

08.00 a 09.00	Reunión con la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán
09.30 a 10.30	Reunión con el Comandante Adjunto y personal de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS)
11.00 a 12.30	Reunión con el Presidente Hâmid Karzai
14.30 a 16.30	Reunión con funcionarios gubernamentales clave ^a
16.30 a 17.30	Reunión con el Presidente y personal de la Comisión Electoral Independiente
18.30 a 20.30	Recepción ofrecida por el Representante Especial del Secretario General

Miércoles 26 de noviembre

07.30 a 09.00	Viaje de Kabul a Herat
09.30 a 10.30	Reunión con personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y de organismos de las Naciones Unidas
10.50 a 11.45	Reunión con el Gobernador de Herat y otros funcionarios provinciales
12.00 a 13.30	Almuerzo ofrecido por el Gobernador
14.20 a 14.50	Reunión con el Comandante Regional (región occidental) de la FIAS y con el equipo de reconstrucción provincial (Italia)
15.00 a 16.30	Viaje de Herat a Kabul
18.30 a 19.30	Reunión con la "Troika" de la Unión Europea (Embajadores de Francia y la República Checa, Representante Especial de la Unión Europea y el Jefe de la delegación de la Comisión Europea en Kabul), y el Comandante de la misión de policía de la Unión Europea
20.00 a 22.00	Cena ofrecida por el Embajador de Italia

^a Asistieron los siguientes Ministros o altos funcionarios: Hedayat Amin Arsala (Copresidente de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión), Omar Zakhilwal (Ministro de Transporte), Jilani Popal (Director de la Dirección Independiente de Gobernanza Local), Hanif Atmar (Ministro del Interior), Anwar Ul-Haq Ahady (Ministro de Finanzas), Khodaidad Khodaidad (Ministro de Lucha contra los Estupefacientes), Jalil Shams (Ministro de Economía), Mohammad Ehsan Zia (Ministro de Rehabilitación Rural y Desarrollo), Yasin Osmani (Jefe de la Oficina Superior de Supervisión), Mohammad Amin Farhang (Ministro de Comercio e Industria), Amrullah Saleh (Dirección Nacional de Seguridad), y Asif Rahimi (Ministro de Agricultura).

Jueves 27 de noviembre

07.45 a 08.40	Reunión con el Equipo de las Naciones Unidas en el país
09.00 a 10.00	Reunión con el Secretario General de la OTAN, Jaap de Hoop Scheffer
10.00 a 12.00	Reunión con representantes de la sociedad civil afgana
12.00 a 13.00	Reunión con el Presidente de la Meshrano Jirga, Sibghatullah Mojadeddi
13.15 a 14.30	Almuerzo oficial ofrecido por el Presidente de la Wolesi Jirga, Yunus Qanooni, con miembros del parlamento
15.00 a 15.45	Conferencia de prensa
17.00	Partida con destino a Islamabad
